

LA IGLESIA DE JESUCRISTO

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN LUCAS 5,3-4. *Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de la tierra;* Esto concuerda con lo que se lee en el libro primero de los Reyes, donde se dice que *la flota del rey Salomón, traía de Tarsis oro, plata, marfil, monos y pavos reales.*

La flota de Salomón y la barca de Simón significan lo mismo. Barca se dice en latín *navis*, porque necesita un piloto experto que sepa gobernarla a través de los peligros y accidentes marítimos. Por eso se lee en los Proverbios: *Y el inteligente aprenderá a hacer proyectos.* La barca es la Iglesia de Jesucristo, confiada al cuidado de Pedro, la cual requiere un piloto experto, no fatuo, no devastador, que pueda defenderse en los peligros. Esta es la flota de Salomón que a través del mar de este mundo hacia Tarsis, que quiere decir exploración de gozo, es decir, se dirige a los que exploran el gozo del mundo para disfrutarlo. El oro significa la sabiduría humana; la plata la elocuencia filosófica; los colmillos de elefante, los doctores fuertes que mastican para las criaturas el alimento de la palabra; los monos, que imitan al hombre, pero viven como animales, significan los gentiles convertidos a la fe, que parecen tener fe pero con las obras la niegan; los pavos reales que se visten de belleza con sus plumas, significan los perfectos, que se adornan de varias virtudes. Todo esto lo ha traído nuestro Salomón, Jesucristo, de Tarsis, es decir, de las ondas amargas del siglo, por la predicación de la Iglesia.

ORACIÓN

Pidamos, amados míos, al mismo Señor Jesucristo, que nos haga entrar, por medio de la obediencia, en la barca de Simón: sentarnos en el trono ebúrneo de la humildad y de la castidad; conducir nuestra barca de los bienes terrenos a lo alto de la contemplación; echar nuestras redes para pescar, a fin de que podamos llegar con multitud de buenas obras hasta Él, *que es Dios bueno y altísimo.* Se digne concedérselo el que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.